

INTRODUCCION

Esta nueva edición del *Informe Mundial de ICOMOS sobre Monumentos y Sitios en Peligro*, que incluye unos 60 reportajes de 45 países o campos especializados, demuestra una vez más que muchos bienes patrimoniales están amenazados en todo el mundo, incluso hallándose inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial; y, además, que las pérdidas causadas, no sólo por desastres naturales sino también por la acción del hombre, son inmensas. Frente a la gigantesca catástrofe del *tsunami*, que golpeó a la humanidad exactamente un año después del terrible terremoto de Bam (26 de diciembre de 2003, ver pp. 105–110), y mientras este Informe se prepara para ser impreso, esperamos que la red profesional del ICOMOS demuestre su capacidad de reaccionar positivamente ante este enorme desafío (ver el mensaje del Presidente en pp. 23–25).

El Informe anual del ICOMOS sobre *Patrimonio en Riesgo* tiene por objeto destacar los problemas y los factores que amenazan a los monumentos y sitios en todo el mundo y, en lo posible, presentar casos de estudio en diversos países, con el fin de compartir posibles soluciones con otras áreas del planeta. Se cumplen así los objetivos del ICOMOS de servir como un foro para el diálogo profesional y el intercambio, y para difundir información sobre principios, técnicas y políticas de la conservación.

Al presentar estos informes de diferentes partes del mundo, ICOMOS reconoce que éstos vienen a representar sólo algo así como una gota de agua dentro del mar de riesgos, amenazas y daños que se ciernen sobre sitios y monumentos concretos, así como unos rasgos generales del tratamiento aplicado a lugares de valor patrimonial que ponen en peligro su tejido, su integridad cultural y los valores especiales que entrañan para las comunidades que los habitan. Los informes son como instantáneas, que reflejan unos conflictos considerados importantes, apremiantes y serios en el contexto en el que se producen; no pretenden ser exhaustivos, ni presentar las tendencias y las presiones desde un punto de vista estadístico.

Aun así, este Informe de *Patrimonio en Riesgo 2004/ 2005* demuestra claramente que la protección y la conservación patrimonial todavía tienen que recorrer un largo camino antes de que el ICOMOS pueda estar seguro de que efectivamente existe un reconocimiento y una preocupación a escala mundial en torno a nuestros monumentos y sitios, paisajes culturales y toda clase de lugares con valor patrimonial. Es evidente que el patrimonio cultural todavía no goza del nivel de compromiso que podría esperarse de las Convenciones Internacionales para su protección. En muchos países, los sitios arqueológicos siguen siendo expoliados por excavaciones ilegales, y el tráfico ilícito de obras de arte representa una pérdida continua de bienes culturales que, atendiendo a su preservación, deberían ser conservados en su emplazamiento original. No sólo se han visto diezmados por los robos las pinturas, las esculturas y los objetos pertenecientes a lugares destinados al culto en muchos países, sino que actualmente se están destruyendo monumentos artísticos con el objeto de conseguir fragmentos destinados al mercado. Este es el caso de los templos saqueados, las esculturas decapitadas y los frescos arrancados. Mientras que los daños provocados por las guerras y los desastres naturales ganan los titulares de los medios, los informes aquí incluidos muestran otros grandes riesgos más insidiosos y en incremento. Estos peligros resultan del desconocimiento sobre qué es patrimonio, de la inexistencia de una conciencia acerca de su valor para nuestra sociedad, de la ausencia de comprensión sobre cómo puede ser protegido permitiendo al mismo tiempo su ade-

cuación a las necesidades actuales, y también del desprecio a las soluciones técnicas y a las pautas establecidas para su conservación.

El análisis de los informes incluidos en este volumen demuestra que, además de los riesgos generales que entrañan los desastres naturales y de la decadencia física de las estructuras, hay ciertas facetas características de la actividad humana que ponen en peligro nuestro patrimonio. Entre otras, podemos citar las guerras y los conflictos interétnicos, el desarrollo, el turismo y la obsolescencia.

Los Riesgos de la Guerra

Los riesgos a los que se hallan expuestos los lugares de valor patrimonial debido a problemas tales como la guerra y los conflictos interétnicos han quedado demostrados en los tres Informes anteriores de *Patrimonio en Riesgo*. Otra vez, en este Informe de 2004 se incluyen varios casos de daños de guerra relativos a Afganistán, Irak, Kosovo o Palestina. Las noticias sobre tales daños y destrucción del patrimonio cultural golpean en los titulares de los medios alrededor del mundo; son daños impactantes, dramáticos, que a menudo afectan a iconos preciosos y únicos de culturas pasadas y presentes. A veces, estos ataques se dirigen deliberadamente a determinados monumentos como, por ejemplo, en el caso de los Budas de Bamiyan, o en el de Kosovo, por razones iconoclastas, o por viejos conflictos seculares y fratricidas. En tales casos, ICOMOS ha actuado eficazmente en cumplimiento de su objetivo, poniendo la experiencia de sus expertos, altamente cualificados en el campo de la conservación, al servicio de la comunidad internacional y de los países afectados, para restaurar el daño causado. Las actividades realizadas en Bamiyan, Afganistán, que se presentan en este volumen son un claro ejemplo. El conflicto en curso en Irak demuestra lo poco que se ha avanzado en el fondo para mitigar el persistente daño sobre el patrimonio, a pesar del gran horror internacional y de las buenas intenciones dirigidas a salvar los milenarios monumentos y sitios de valor patrimonial de Irak.

Las medidas preventivas contra la destrucción futura en casos de conflicto armado son difíciles de alcanzar, a pesar de la ayuda de ICOMOS al Escudo Azul. Las estrategias a más largo plazo, tales como las medidas dirigidas a encomiar y compartir la importancia de tales lugares con otros, por ejemplo a través de la Lista del Patrimonio Mundial, pueden ser un camino para construir puentes entre comunidades previamente polarizadas y poner fin a largas enemistades potencialmente generadoras de ataques contra el patrimonio cultural de otro grupo.

Los Riesgos del Desarrollo

Mientras que la guerra, incluyendo el daño y el saqueo de centenares de sitios arqueológicos importantes en Irak y la destrucción natural como en el caso del terremoto en la valiosa ciudad de tierra de Bam, son dramáticas y conducen a acciones urgentes a escala internacional, en muchos países se producen diariamente daños más insidiosos como parte de los procesos normales de planeamiento y construcción.

Nuevamente, este Informe de *Patrimonio en Riesgo* 2004/ 2005 pone de manifiesto la preocupación de varios Comités nacionales del ICOMOS ante tales riesgos, derivados del desarrollo inapropiado de las áreas patrimoniales, que afectan a su significación. Este caso afecta específicamente al centro de las ciudades históricas. En Austria y la República Checa se ha incrementado la amenaza a los paisajes urbanos de los centros históricos a causa del desarrollo de la edificación en altura, cambiando así la naturaleza del perfil urbano y dañando las calidades arquitectónicas del patrimonio. En Chipre, el riesgo de desarrollo de áreas donde la historia cultural completa no ha sido suficientemente comprendida, está amenazando fases culturales tempranas de Nicosia, por lo que debe remarcar la necesidad de identificar todas las etapas históricas de las áreas urbanas y de proteger zonas culturales y arqueológicas especialmente sensibles.

En tales áreas urbanas, tal y como se refleja en los informes de varios países, puede ser que la cuestión clave no consista en la existencia de una legislación inadecuada, sino en la falta de aplicación eficaz del marco normativo, bien sea por una falta de comprensión de los riesgos que afectan a los valores patrimoniales o, más aún, por la gran presión ejercida por las expectativas de beneficio que genera el desarrollo inmobiliario. Italia demuestra que no son necesariamente los países en vías de desarrollo donde las autoridades carecen de fuerza o de recursos para detener procesos inadecuados, o francamente ilegales, de desarrollo que impactan tanto en el encanto general de la atmósfera urbana como en los valores patrimoniales. Es necesario que el ICOMOS difunda, no sólo entre sus miembros, sino también entre los países y las regiones que luchan por proteger el patrimonio contra las presiones del desarrollo, aquellos casos de estudio que demuestran cómo conseguir un equilibrio acertado entre la salvaguarda de los valores del patrimonio y el desarrollo. Un ejemplo serio y contundente nos lo ofrece el Casco Antiguo de la ciudad de Panamá, inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial, cuyas fachadas históricas han sido demolidas, y otro caso es el del Centro de Ávila, España, que también forma parte de dicha Lista, donde la inserción de nuevos edificios y aparcamientos de vehículos destruyen la integridad histórica de la ciudad.

Muchos comités nacionales hacen referencia a la urbanización irregular como otra forma de desarrollo que afecta negativamente a los alrededores de los centros urbanos al dañar la relación entre la ciudad y su entorno rural, a su asentamiento armonioso dentro del paisaje. Andorra, Australia y Noruega mencionan aspectos de este conflicto, mientras que Nueva Zelanda se refiere a la destrucción de la personalidad propia de pequeñas ciudades, provocada por la tendencia a introducir "características teóricas de patrimonio", tales como iluminación, pavimentación y frentes comerciales, con el resultado de que todas ellas terminan ofreciendo un aspecto similar y muy distinto de su verdadero estilo y tipo de construcción históricos.

Todos los ejemplos demuestran cuán importante es entender de forma integral la razón por la que los edificios, las estructuras, así como sectores o barrios completos de una ciudad pueden ser valorados desde el punto de vista patrimonial, no sólo por su importancia histórica, sino por los valores asociados a las relaciones existentes entre unos y otros, por la integridad de la escala y el diseño, y por los recuerdos y significados que tales áreas tienen para la población local. Si tales valores son bien entendidos por todos, habrá mayores oportunidades de que se mantengan, así como de que se introduzcan enmiendas a los nuevos planes de desarrollo que limiten su impacto, e incluso realcen el valor patrimonial de los lugares. Una vez más, los ejemplos aportados, como es el caso de los edificios en altura que amenazan la integridad visual de Colonia en Alemania, o Praga en la República Checa, enfatizan los

riesgos por incremento de alturas. Sin embargo, el desarrollo no se restringe a tales áreas urbanas, y puede dar lugar a grandes devastaciones de los paisajes rurales que están sufriendo cambios irreversibles. Éstos incluyen la explotación minera a gran escala, las fincas de producción de energía eólica, el trazado, cada vez más amplio y recto, de las autopistas y los puentes, las represas, la explotación minera a cielo abierto, y las prácticas agrícolas con un efecto invasor cada vez mayor. Países tales como Australia, Alemania, Serbia y Montenegro, y el Comité del Patrimonio Arqueológico, han observado el impacto causado a los valores culturales del paisaje en áreas rurales, así como también el riesgo existente para los sitios arqueológicos situados en superficie, por ejemplo en Nueva Zelanda, Polonia, y Japón, de modo que se destruyen evidencias importantes de culturas y de épocas pasadas. Un ejemplo alarmante de ello es el Itinerario Cultural de Jain, en la India, cuya descripción permite ver lo que se ha destruido, o está en vías de serlo, por la construcción de una represa.

El Turismo

El desarrollo del turismo es realmente un subconjunto del problema anterior pero merece una mención separada, por estar tan extendido y ser tan a menudo citado por los Comités nacionales en sus Informes de *Patrimonio en Riesgo*. En muchos países en vías de desarrollo, el turismo internacional se considera como una fuente importante de ingresos y de progreso, tal como ocurre a lo largo de áreas costeras dedicadas a su disfrute por los extranjeros. Tales progresos son difícilmente compatibles con la protección del modo de vida, de las tradiciones culturales y del patrimonio cultural de las comunidades locales. Incluso los sitios patrimoniales con una ubicación remota no resultan más protegidos en virtud de su aislamiento; por el contrario, su misma distancia de lugares habitados los sitúa en una posición de riesgo que a menudo da por resultado daños de carácter accidental, así como contaminación por desperdicios, e incluso acciones de vandalismo. De esto se informa en el caso de Kazajstán, con respecto a los grabados rupestres de Tamgaly-Tas, o a los dibujos en la piedra (petroglifos) de los lugares ceremoniales de Trujillo, en el desierto peruano norteño, dañados por los vehículos que circulan sobre los propios sitios; en este último caso también se encuentran afectados por el desarrollo minero. La cantidad de visitas y el turismo incontrolado representan igualmente riesgos para el patrimonio, según se demuestra en los informes de Costa Rica, donde el desarrollo turístico inadecuado está destruyendo la integridad de la ciudad de Liberia.

Como se indicaba en el Informe de *Patrimonio en Riesgo* 2002-03, ICOMOS está decepcionado ante la falta de responsabilidad de la industria del turismo respecto al patrimonio, al que sigue explotando con una carga de uso excesivo, y sin contribuir a su protección y conservación con los beneficios que obtiene del mismo. Sin embargo, es preciso observar que cuanto antes se entienda que el turismo no constituye la solución automática para lograr la conservación del patrimonio y los fondos necesarios para ello, o para conseguir el bienestar económico de una comunidad local, antes podrá prestarse una consideración adecuada al desarrollo turístico de nuestros preciados y no renovables lugares y paisajes patrimoniales.

La Obsolescencia

Frecuentemente, los cambios sociales, económicos y técnicos dan lugar a que ciertas estructuras resulten inútiles o dejen de ser uti-

lizadas. Esto es una consecuencia normal de tales cambios pero, en las últimas décadas, estos suelen producirse de forma rápida, o vienen impuestos por factores externos a un área que tiene pocas posibilidades de incorporarlos paulatinamente a los sistemas y las estructuras existentes, lo que torna a éstas en elementos vacíos y abandonados. Hay ejemplos de las grandes industrias de Hungría, Alemania y otros lugares, cuyo problema radica en la dificultad de hallar nuevos usos adaptables a esos grandes complejos, o en convertirlos en museos industriales, o incluso en áreas residenciales, ya que éstas no son soluciones aplicables a todos los casos. El informe de Bélgica ilustra otro caso relacionado con el de los complejos industriales de carácter obsoleto, como es la contaminación y el impacto tóxico que producen en el ambiente circundante, con conflictos potenciales entre los conservacionistas del ambiente y los conservadores del patrimonio.

Con los cambios de la tecnología, las instalaciones militares también van quedando cada vez más fuera de uso. Esto se describe en el caso de Polonia, que destaca los problemas que representa conservar los lugares que ya no son de utilidad, entre los que se señala la falta de mantenimiento físico, la carencia de fondos, y la dificultad de encontrarles un destino y un uso futuros. Los informes anteriores de *Patrimonio en Riesgo* han demostrado que las fincas solariegas de los países del este europeo se enfrentan a este tipo de problemas a partir de su salida de manos del gobierno, lo que a menudo conduce a su inadecuado desarrollo, o a su decaimiento. Un informe de Rusia demuestra que estos riesgos también están amenazando la integridad de antiguos palacios que hasta ahora estaban protegidos y gestionados por el Estado. Italia también expresa su preocupación sobre la venta de lugares patrimoniales por parte del gobierno y la respuesta pública que ello genera.

Las iglesias otomanas de Turquía responden a otro tipo de obsolescencia del patrimonio en riesgo ya que, a causa de los cambios demográficos y sociales, estos edificios no se usan ya y quizás no se valoren como parte de la herencia histórica del país. Desvelar su situación es un primer paso para incrementar su conocimiento, lo que debería dar lugar a una consiguiente estimación de la importancia que revisten dentro de la diversidad del paisaje cultural.

Los cambios en las prácticas agrícolas han significado que las casas de labranza, los caseríos, graneros, pajares, abrevaderos y apriscos, así como otras dependencias, también están cayendo en desuso, según se describe con toda claridad en el caso de los Países Bajos y Finlandia. Noruega también describe este proceso, y plantea el tema de las granjas abandonadas que son invadidas por el bosque, haciendo desaparecer rastros de la actividad humana de los paisajes antes rurales y provocando una pérdida de la biodiversidad.

Los cambios en la forma de vida y en la tecnología están generando también ciertas formas de edificación y de estilos basados en la moda y en el uso. En anteriores informes de *Patrimonio en Riesgo* se ha descrito cómo se están dejando de lado las formas tradicionales de la construcción vernácula, quizá porque se estima que ya no son “modernas” o porque exigen un mayor esfuerzo en su construcción y mantenimiento. En cualquier caso, el cambio da lugar a un paisaje construido más homogéneo en todo el mundo, y que con frecuencia se traduce en unas formas menos adaptadas al ambiente local y al clima. Es habitual que las comunidades locales se den cuenta de lo que han perdido, en términos de rasgos exclusivos de su paisaje cultural, sólo después de que el cambio resulte irreversible. Los ejemplos incluidos en el informe de 2004/2005 incluyen casas vernáculas de patio de ladrillo de arcilla de Cerdeña, Italia; estructuras de adobe en México, y casas suburbanas de madera en Vilnius, Lituania.

Tanto los informes holandeses como los mexicanos describen medios para mantener y apreciar los estilos tradicionales. En México, mediante el uso de técnicas vernáculas de construcción en adobe para edificar casas modernas y baratas, y en Holanda con un activo programa llamado “Año de la Casa Rural Histórica”, desarrollado en 2003, así como con la celebración de un congreso de ICOMOS sobre Arquitectura Vernácula que contribuyó a despertar la conciencia y a conseguir un apoyo más amplio para esta forma de construcción tradicional en el paisaje.

Otros Riesgos

No tener conocimientos sobre el patrimonio representa, sin lugar a dudas, un riesgo capital, y así algunas áreas remotas o tipos especiales de patrimonio pueden sufrir de falta de cuidados. Los países de Asia central, tales como Kirguistán y Tayikistán, han hecho informes sobre lugares lejanos con patrimonio budista o islámico que, de no contar con una catalogación adecuada o con la conservación que actualmente se lleva a cabo con fondos exteriores, no estarían documentados; no obstante, el riesgo consiste en que una vez que dichos proyectos especiales se culminan, el sitio puede no estar suficientemente bien gestionado tanto por lo que se refiere a la necesidad de contar con algún tipo de protección como a su supervivencia a largo plazo. Ucrania destaca la frustración que surge de la apatía o de la carencia de medios económicos en lo que se refiere al amplio repertorio de lugares con valor patrimonial que representan la pluralidad étnica de su historia como una encrucijada entre el este y el oeste. Los importantes lugares patrimoniales de Guinea que están ligados a la Esclavitud y atestiguan una fase particularmente brutal en la historia africana se encuentran en situación de riesgo, debido a la carencia de expertos y de cobertura económica. Se requiere un esfuerzo internacional a largo plazo, ya que estos sitios son parte de la memoria de la humanidad sobre un pasado brutal y no son responsabilidad exclusiva de Guinea.

Otra amenaza a la que hacen referencia tanto Suecia como Australia es el problema que plantea la delegación de la gerencia y la conservación del patrimonio en las autoridades locales. Esta tendencia que está vigente en muchos países, supone por una parte la posibilidad de beneficiarse del conocimiento que la comunidad local posee sobre su propia historia, así como de sus vinculaciones y su raigambre local, pero entraña el riesgo de pérdida o fragmentación de la experiencia que proporciona la conservación centralizada y de saber cómo acceder a las soluciones adoptadas en otras regiones.

Mientras que el anterior análisis de riesgos se centra en los que se derivan de la actividad humana, los desastres naturales continúan dañando al patrimonio, como se señala en el informe de la República Checa acerca de las inundaciones padecidas en 2002 por muchos edificios patrimoniales a lo largo y ancho de sus áreas rurales. Resulta difícil prever cómo evitar tales daños, aunque el informe de Japón nos proporciona un estudio excelente sobre el modo de prevenir y mitigar los derivados de los terremotos, especialmente en lo que se refiere a los edificios históricos de madera de los alrededores de la ciudad de Kyoto. Se trata de un caso de estudio que podría aplicarse a los lugares patrimoniales situados en otras zonas vulnerables a los terremotos. Sin embargo, hay aspectos como, por ejemplo, la protección contra el calentamiento global que constituye un tema de estudio a plazo más largo y que apenas se ha tratado a escala internacional por lo que se refiere a la protección del patrimonio. No obstante, como se indica en este informe, los riesgos de elevación del nivel del mar ya son visibles en las regiones polares, y así lo señala también Nueva Zelanda.

El ICOMOS, Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, con unos 8000 miembros organizados en 125 Comités Nacionales y 25 Comités Científicos Internacionales, es el órgano consultivo de la UNESCO en materia de conservación y de protección del patrimonio cultural mundial y, en particular, en lo referente a la evaluación de monumentos y sitios que han sido incluidos en la Lista del Patrimonio Mundial, o cuya inclusión está en estudio. En general, la Convención de la UNESCO para la Protección del Patrimonio Cultural y Natural Mundial, establecida en 1972, sigue siendo uno de los pocos esfuerzos realizados con éxito en el ámbito de la política cultural mundial para salvaguardar el patrimonio histórico de la humanidad, e ICOMOS está orgulloso de trabajar con la UNESCO, en tanto que órgano consultivo. Los monumentos y sitios, barrios históricos y paisajes culturales incluidos actualmente en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO deberían en realidad figurar entre los monumentos fuera de peligro, pero nuestro informe indica que también aquí se observan casos de riesgo sustancial.

El informe de *Patrimonio en Peligro 2004/2005* es una prueba de que la situación del patrimonio cultural es aún muy grave en muchas regiones del mundo. Mientras una y otra vez se invierten billones en la preparación de la guerra y la destrucción, a menudo no existe un compromiso necesario por parte de los responsables cuando se trata de preservar el patrimonio de siglos y milenios pasados amenazado de peligro. Por tanto, sólo nos cabe esperar que el Informe sobre Patrimonio en Peligro inspire mayores compromisos a nivel nacional e internacional, genere nuevas iniciativas en el campo de la preservación y dé un impulso positivo adicional a las instituciones existentes, tales como el Escudo Azul apoyado por ICOMOS. El efecto debería extenderse también a fundaciones internacionales comprometidas en la preservación, tales como la Fundación Getty o el World Monuments Fund. Sus buenos ejemplos podrían también influir en el ánimo de otros patrocinadores que operan a nivel internacional, ahora que crece la conciencia sobre la importancia económica de la conservación del patrimonio y su papel fundamental en el tan mencionado 'desarrollo sostenible'. Por eso, con su Informe Mundial sobre Monumentos y Sitios en Peligro, ICOMOS espera no sólo lograr el apoyo moral del público de todo el mundo en la batalla contra todo tipo de amenazas, sino también alcanzar resultados prácticos en colaboración con todas las fuerzas interesadas en la conservación/ preservación del patrimonio cultural.

Agradecimientos

Este Informe de *Patrimonio en Riesgo 2004/2005*, a diferencia de los que lo precedieron, no ha sido realizado por el anterior grupo

de trabajo compuesto por miembros de Australia, Canadá y Alemania, sino que ha sido dirigido por los miembros del Comité Editorial, especialmente bajo la dirección del presidente internacional del ICOMOS. El informe incluye no solamente contribuciones de los Comités nacionales y de algunos de los Comités Científicos Internacionales, sino también algunos informes de expertos individuales. Además, quisiera dar las gracias a los 45 expertos de 29 países y a los 8 Comités científicos, así como a la Santa Sede y al ICCROM, que participaron en un taller realizado en Bergen, Noruega, el 6 de septiembre, durante la reunión del Comité Consultivo del ICOMOS. Sus contribuciones, así como las contribuciones del taller "Patrimonio en riesgo" durante la Asamblea General en Victoria Falls en octubre de 2003 son importantes para esta publicación. Al mismo tiempo que elogiamos la participación de todos los compañeros y Comités del ICOMOS, también señalamos que, de acuerdo con la política del ICOMOS, la información proporcionada para esta publicación refleja la opinión independiente de cada Comité y de sus diversos autores.

Nuestro experimentado equipo editorial contó con la abnegada ayuda de nuestra compañera australiana Marilyn Truscott que, además de compilar los textos en inglés y traducir alguno de los textos franceses, coordinó y dirigió otras traducciones. Juan Ziesemer dedicó nuevamente un tiempo considerable a todo el proceso de publicación de esta obra. También quisiera dar las gracias a Hannelore Putteringer, de la Secretaría del ICOMOS de Munich, así como a Gaia Jungeblodt y al personal de la Secretaría Internacional de París, especialmente a Olivia de Willermin, Melanie Grywnow, Claudia de Sevilla y José García, que introdujeron el material en el Sitio de Internet de ICOMOS. La publicación del Informe Mundial 2004/2005 no habría sido posible sin contar con el apoyo económico y de organización que nos fue proporcionado por ICOMOS Alemania, gracias a la generosa ayuda recibida del Comisionado del Gobierno Federal Alemán para los Asuntos Culturales y los Medios, así como de la Fundación Messerschmitt. Igualmente debemos expresar nuestra gratitud a la División del Patrimonio Cultural de la UNESCO y al Ministerio de Cultura y Comunicación de Francia por su ayuda económica. Finalmente, extendiendo una vez más mi agradecimiento a la empresa de publicaciones K.G. Saur, particularmente a Manfred Link, por facilitar la impresión de esta publicación.

Como los precedentes informes, este volumen 2004/2005 está también disponible en Internet en www.international.icomos.org/risk.

Michael Petzet
Diciembre de 2004